

# Las estrategias de Obama para el dominio del mundo: las relaciones con Cuba

*Nelson Roque Suástegui*

**Un breve recuento histórico**

Doctor en Ciencias Técnicas.  
Investigador del CIPI.

Desde que Estados Unidos surgió como nación, evidenció que su principal objetivo a largo plazo sería el dominio del mundo. Diferentes han sido en el transcurso del tiempo las etapas para lograrlo: primero, la conquista del vasto territorio continental situado al oeste, con las masacres de los pobladores originarios y la guerra desproporcionada contra México; después, la de todo el territorio que les quedaba al sur de sus fronteras en el mismo continente americano; en tercer lugar, correspondió el turno a Europa y a varias regiones de Asia y África.

Cada una de estos períodos estuvo marcado por el incremento del poder de la nación, hasta llegar al actual, que Charles Wright Mills describió de la siguiente manera:

En la sociedad norteamericana, el máximo poder nacional reside ahora en los dominios económico, político y militar (...) Dentro de cada uno de los tres, la unidad institucional típica se ha ampliado, se ha hecho administrativa y, en

cuanto al poder de sus decisiones, se ha centralizado.<sup>1</sup>

En cada etapa, los gobiernos temporales del imperio elaboraron doctrinas que sustentaban la actuación dominante y hegemónica de sus respectivas administraciones. Posteriormente, comenzaron a aparecer estrategias de seguridad nacional, con el mismo corte de las conocidas hoy, coincidiendo con el período de estancia en la Casa Blanca de cada Presidente. Por supuesto, una buena parte de estos documentos fueron dedicados a la Guerra Fría y su contenido fundamental era de carácter militar.

Después de la desaparición de la URSS y del campo socialista europeo, las nuevas estrategias comenzaron a reflejar, en cierta medida, el trabajo mucho más sutil en otras esferas como la ideológica, la relacionada con los DD.HH., las gestiones de crisis con carácter supuestamente humanitario y otras, dependiendo del momento estratégico que se estuviera viviendo y de la impronta del mandatario de turno.

Con la llegada de Barack Obama a la Casa Blanca se establece una nueva vertiente de la política estadounidense que combina de manera inteligente el *soft power* (poder blando) y el *hard power* (poder duro, fun-

damentalmente el militar), este último preferido hasta ahora por la mayoría de los gobiernos temporales<sup>2</sup> estadounidenses. Muchos autores, y la propia administración Obama, han coincidido en denominar la combinación antes referida, aplicada de manera novedosa, como *smart power* (poder inteligente). La ex Secretaria de Estado estadounidense, Hillary Rodham Clinton, lo describe así:

Debemos utilizar (...) todas las herramientas que están a nuestra disposición —diplomáticas, económicas, militares, políticas, legales y culturales— escoger la herramienta adecuada o la combinación de ellas para cada situación.<sup>3</sup>

La Estrategia de Seguridad Nacional de los EE.UU. de mayo de 2010 (ESN10), refleja, de una manera elocuente, el uso del *smart power* con los mismos objetivos de todos los gobiernos temporales anteriores: el dominio del mundo y el fortalecimiento de la hegemonía del gobierno permanente sobre este. La nueva estrategia, de febrero de 2015 (ESN15), ratifica la filosofía de la estrategia anterior, la de mayo de 2010 (ESN10), y la actualiza en correspondencia con la situación internacional. Resulta de gran importancia y actualidad estudiar profundamente estas dos estrategias y

<sup>1</sup> Charles W. Mills: «Las fuentes del poder en la sociedad», *Los cambios sociales*, comp. de Amitai Etzioni y Eva Etzioni, Fondo de Cultura Económica (FCE), México D. F., 1968, pp. 119-125. El escrito de Mills fue consultado en [corinto.pucp.edu.pe/peypp/sites/corinto.pucp.edu.pe.peypp](http://corinto.pucp.edu.pe/peypp/sites/corinto.pucp.edu.pe.peypp).

<sup>2</sup> Luis Suárez Salazar: *Obama, la máscara del poder inteligente*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2010, p. 5. *Gobierno temporal* es el de turno, como el de Barack Obama, subordinado (al igual que otros mandatarios anteriores) al *gobierno permanente* en manos de los grupos de poder que de verdad dictan la política en EE.UU.

<sup>3</sup> «Transcript: Clinton's Opening Statement At Senate Hearing», *The Washington Post*, January 13, 2009, [www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/01/13/AR2009011301521.html](http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/01/13/AR2009011301521.html).

otros documentos rectores derivados de ella.

Algunas escuelas de pensamiento estadounidenses abordan el concepto de seguridad en el contexto de las relaciones internacionales y las concepciones originales de política exterior, elaboradas por los padres fundadores de los EE.UU., que en mayor o menor medida se mantienen vigentes, basados en «La Gran Estrategia», que se resume en tres postulados:<sup>4</sup>

- La fuerza militar es el instrumento principal para resolver los problemas de política exterior.
- El factor fundamental en política exterior y, por ende, en seguridad es la filosofía pragmática, para la cual resulta verdad lo útil. Aplicada a la seguridad, esta corriente implica la concentración de la fuerza en función del «interés nacional», que es lo predominante. Para lograr sus objetivos, los medios no son lo más importante. (Este basamento filosófico sirve para explicar la flexibilidad de las concepciones de la seguridad nacional de los EE.UU: lo que ahora no es un problema de seguridad, mañana puede serlo).

- EE.UU. no es una nación común, sino excepcional, sin parangón en la historia humana precedente y por ello ha sido dotada de un «Destino Manifiesto» (*Manifest Destiny*).<sup>5</sup> Esta es la causa de que en las ESN10 y ESN15 aparezca, de forma sistemática, el llamado a recuperar el liderazgo americano en el mundo, lo cual lleva implícita la *dominación de espectro completo*.

Según la Dra. Ana Esther Ceceña,<sup>6</sup> la dominación de espectro completo, diseñada por los estrategas estadounidenses mucho antes del 11-9, se refiere no solamente al aspecto militar, sino que abarca todo: no darle oportunidades de ningún tipo al enemigo, vigilarlo, disuadir cualquier iniciativa de riposta, cualquier violación contra el poder o aniquilarlo.

Para abarcar todas las dimensiones, es necesario elaborar una política que tenga objetivos comunes en el orden económico, militar, mediático y cultural. Es por ello que las estrategias nacionales mencionadas se adentran con mayor amplitud que otras en el ámbito ideológico, en la práctica de los DD.HH.,<sup>7</sup> la injerencia inteligente y la subversión de mayor alcance posible, entre otras

<sup>4</sup> Horacio J. Soto Placer: *Surgimiento y Desarrollo de las concepciones de Seguridad Nacional de EE.UU. de América*, Centro de Estudios de Información de la Defensa, La Habana, 2008, p. 23.

<sup>5</sup> Howard Zinn: «The Power and the Glory. Myths of American exceptionalism», *Boston Review*, Boston, June 01, 2005, [www.bostonreview.net](http://www.bostonreview.net); Ramiro Guerra: *La expansión territorial de los EE.UU.*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973, p. 50.

<sup>6</sup> Ana Esther Ceceña y otros: *El águila despliega sus alas de nuevo. Un continente bajo amenaza*, Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, Quito, Ecuador, 2009, p. 14-17.

<sup>7</sup> La visión de los DD.HH. para EE.UU. y otras potencias capitalistas no concuerda con las concepciones cubanas ni con las de otros países o culturas que buscan la justicia social mediante la abolición del sistema capitalista o a través del control estricto de la propiedad privada por el Estado, porque para EE.UU. y sus aliados el derecho humano es el de la propiedad privada, es el derecho a poseer países y personas, a que existan dominados y sometidos, ricos y pobres. Cualquier proyecto, medianamente progresista, que viole esas reglas, se convierte automáticamente en un violador de los DD.HH. (tradúzcase *intereses imperialistas*). Es el caso de Jacobo Arbenz, en Guatemala, que se atrevió a nacionalizar las tierras de la United Fruit Company, promulgó una ley de reforma agraria y fue

cuestiones (siempre según la concepción norteamericana –smart power).

Jean Guy Allard y Eva Golinger, en el libro *USAID, NED y CIA. La agresión permanente*, desentrañan con exhaustiva profundidad los métodos subversivos que utiliza Washington para minar por dentro a los países a los cuales se han propuesto subvertir o para mantener la dominación en aquellos que ya forman parte de su estricto control.<sup>8</sup>

La Agencia del Desarrollo Internacional (US Agency for International Development [USAID]), la Fundación Nacional para la Democracia (National Endowment for Democracy [NED]) y la Agencia Central de Inteligencia (Central Intelligence Agency [CIA]), conjuntamente con otras agencias de «ayuda al desarrollo» se encargan de ejecutar, en diferentes áreas, un trabajo estrechamente coordinado que les permite ejercer una profunda penetración de los países objeto de su actividad y ayudar a las organizaciones políticas opuestas a gobiernos inconvenientes para la política imperial, o apoyar, mientras sean útiles, a los gobiernos dóciles a sus dictados, para que puedan aniquilar a los movimientos sociales progresistas.

EE.UU. no escatima en asignar fondos para garantizar el trabajo y la eficiencia de estas organizaciones.

Aunque el libro se enfoque en las estrategias que Washington sigue en América Latina, está claro que son las mismas que se aplican en otras partes, teniendo en cuenta los rasgos específicos de países o áreas completas.

Muchos han sido los autores que se han dedicado a desentrañar las esencias del sistema político estadounidense, ampliamente vinculado a su seguridad nacional. En la introducción al libro *Los EE.UU. a la Luz del Siglo XXI*, el Doctor Jorge Hernández expresa:

La dominación estadounidense ha tenido expresiones mucho más directas, prolongadas y traumáticas en ciertos casos, generalmente respondiendo a la prioridad que reviste, para el despliegue de los intereses expansionistas, la potencia económica o la significación geopolítica de determinados países, regiones o subregiones.<sup>9</sup>

Los gobiernos que han pasado por la Casa Blanca han utilizado situaciones o acontecimientos que generan el temor de la población estadounidense a diversas agresiones.<sup>10</sup> En tiempos de la Guerra Fría, se esgrimió permanentemente la amenaza comunista y a comienzos de este siglo, el atentado del 11-9 a las Torres Gemelas, que sirvió de pretexto para invadir Afganistán y la escalada militar posterior a esta fe-

depuesto vertiginosamente con la intervención estadounidense directa. Cuba es otro ejemplo que EE.UU. ha tratado de destruir (porque se propuso construir un sistema socialista, beneficiar a la población en todos los sentidos, dar acceso a todos a la educación gratuita, acceder a la cultura, a la medicina gratuita y otras ventajas) solo que no ha podido lograrlo, por la firme postura cubana y por la amplia solidaridad internacional, en especial de América Latina y el Caribe.

<sup>8</sup> Guy Allard y Eva Golinger: *USAID, NED y CIA. La agresión permanente*, Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información de Venezuela, Caracas, 2009, p. 8.

<sup>9</sup> Jorge Hernández Martínez: «Los EE.UU. a la Luz del Siglo XXI», *Los EE.UU. a la Luz del Siglo XXI*, coord. de Jorge Hernández Martínez, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2008, p. 126.

<sup>10</sup> *Ibidem*, pp. 116-170.

cha, a nombre de la lucha contra el terrorismo y por la democracia.

Washington desarrolla las relaciones trasatlánticas con el objetivo de mantener su hegemonía y liderazgo, apoyándose en su aliada, la Unión Europea. Ese vínculo, siempre de carácter estratégico, ahora tiene un matiz de incondicionalidad, a partir de los estrechos lazos económicos y del amplio nivel de consenso existente entre ambas partes sobre el funcionamiento del orden mundial.<sup>11</sup>

Estas consideraciones se corroboran con la aprobación unánime por los aliados, a finales de 2010, del último Concepto Estratégico de la OTAN hasta el año 2020, en cuyo texto se pretende legalizar la presencia de la Alianza, prácticamente en el mundo entero.

Uno de los principales ideólogos estadounidenses, Zbigniew Brzezinski, ya había definido en su trabajo *The Geostrategic Triad* que:

(...) [La OTAN y la Unión Europea] constituyen la más importante relación global de EEUU. Nos permite jugar el decisivo papel de árbitro en Eurasia —arena central del poder mundial— y es una coalición que domina globalmente todas las dimensiones clave de poder e influencia.<sup>12</sup>

Refiriéndose a la ESN10, el Doctor Jorge Hernández plantea:

(...) se expresa una síntesis de concepciones conservadoras, de extre-

ma derecha, populistas, que permite manipular las justificaciones y decisiones de política exterior más diversas, a partir de lo que se supone, requiere la defensa de los intereses del país y el nacionalismo norteamericano.<sup>13</sup>

Estas concepciones han sido utilizadas por el gobierno permanente de EE.UU. desde la misma fundación de la Unión y son las que se transmiten día a día a través de los medios masivos de comunicación y pretendida información, un arma poderosísima para lograr sus objetivos, en primera instancia con su pueblo, enajenado por todo tipo de propaganda e intoxicado por un nacionalismo secular.

El Doctor Luis Suárez Salazar apunta también:

(...) esas estrategias han incluido e incluirán el respaldo de las diversas agencias oficiales de EE.UU. —entre ellas, la USAID— a las fuerzas opositoras a los gobiernos antes mencionados —los gobiernos progresistas—, su «satanización» a través de los medios de información y de los informes emitidos por el Departamento de Estado, la coerción económica y la amenaza del uso de la fuerza, a través de sus despliegues militares en las fronteras terrestres, navales y en las cercanías del espacio aéreo de todos esos países.<sup>14</sup>

El Presidente estadounidense se encargará de ratificar, a través de va-

<sup>11</sup> Liliana Fernández Mollinedo: «Los EE.UU. y las relaciones trasatlánticas en el siglo actual», *Los EE.UU. a la Luz del Siglo XXI*, pp.408-432.

<sup>12</sup> Zbigniew Brzezinski: *The Geostrategic Triad*, CSIS, Washington D. C., 2001, p. 18.

<sup>13</sup> Jorge Hernández Martínez: *EE.UU., hegemonía, seguridad nacional y cultura política*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2010, p. 18.

<sup>14</sup> Luis Suárez Salazar: ob. cit., p. 82-83.

rias citas, tomadas de su discurso ante el Parlamento Británico en mayo de 2011, algunos de los criterios expresados con anterioridad en este trabajo:

(...) se ha puesto de moda en algunos lugares cuestionar si el auge de estos países vendrá acompañado de un declive de la influencia de EE.UU. o Europa en todo el mundo. Quizá, según sostienen algunos, esos países representan el futuro y la hora de nuestro liderazgo ha pasado.

(...) *El momento para nuestro liderazgo es ahora.*<sup>15</sup> (...) Y aunque ahora otros países asuman responsabilidades de liderazgo mundial, nuestra alianza seguirá siendo indispensable para las metas de un siglo que sea más pacífico, más próspero y más justo.

(...)

Por supuesto que nuestros esfuerzos en este joven siglo nos han conducido a un nuevo concepto de la OTAN que nos permitirá contar con las capacidades necesarias para afrontar nuevas amenazas: amenazas como el terrorismo y la piratería, los ataques cibernéticos y los misiles balísticos. (...)

(...)

(...) Habría sido fácil decir al principio de la campaña de represión en Libia, que nada de eso nos incumbía, que la soberanía de un país es más importante que la matanza de civiles dentro de sus fronteras. Ese

argumento tiene validez para algunos, *pero nosotros somos diferentes*. Nosotros adoptamos una responsabilidad más amplia. Y si bien no podemos poner fin a todas las injusticias, hay circunstancias que superan nuestra precaución: cuando un líder amenaza con masacrar a su pueblo y la comunidad internacional pide acción. Por eso impedimos una masacre en Libia. Y no cederemos hasta que el pueblo libio esté protegido y la sombra de la tiranía desaparezca.

(...) Pero podemos y debemos apoyar a los que luchan, porque siempre hemos creído que el futuro de nuestros hijos y nietos será mejor si los hijos y los nietos de otras personas son más prósperos y más libres, desde las playas de Normandía, pasando por los Balcanes y hasta Bengehazi.<sup>16</sup> [énfasis del autor]

En estos momentos el pueblo libio trata de recuperarse de la muerte y la destrucción, provocadas por los bombardeos de la OTAN, con el objetivo de «protegerlos» de la «tiranía»; el país es un caos ingobernable donde diferentes grupos inescrupulosos luchan por el poder para enriquecerse.

Si se analiza el desarrollo de la política exterior estadounidense a través de las diferentes doctrinas presidenciales y estrategias de seguridad nacional a lo largo de la historia, podemos concluir que no se han producido cambios en sus objetivos; la esencia es la misma, solo ha variado la

<sup>15</sup> Interpreto la palabra *liderazgo* como *dominio*.

<sup>16</sup> «Discurso del presidente Obama ante el Parlamento británico», 26 de mayo de 2011, [iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/texttrans/2011/05/20110526132411x0.3165051.html#ixzz3a3FF2w37](http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/texttrans/2011/05/20110526132411x0.3165051.html#ixzz3a3FF2w37).

forma de llevarla a cabo. Cada Presidente de turno ha aplicado las estrategias que, de acuerdo con la situación mundial, han sido necesarias, sin perder la sintonía con las concepciones establecidas desde antes de la fundación de EE.UU. como nación.

El Presidente Barack Obama no es distinto, a pesar de que en su discurso para las primeras elecciones prometía cambios. El mundo todavía espera verlos, porque ha actuado de la misma manera que lo hubiera hecho cualquiera de los mandatarios anteriores: continuar la política y la estrategia de dominación que siempre ha tenido en sus planes el gobierno real, el denominado *establishment*.

Los objetivos principales expuestos en la ESN10 y ratificados por la ESN15 son *garantizar la seguridad de los EE.UU. y renovar el liderazgo americano en el mundo*. Ambos documentos describen cómo lograr esos objetivos, (1) en el ámbito interno y (2) mundial, (3) a través de diferentes organizaciones y (4) sus alianzas, y (5) mediante la cooperación con otros centros de influencia o (6) con otras áreas del mundo. En la ESN15 se precisa que de lo que se trata no es si EE.UU. podrá mantener su dominio o no, sino de cómo lo hará.

#### **Estrategia de Seguridad Nacional para el 2015. Objetivos**

**Garantizar la seguridad y el liderazgo en el ámbito interno:** En esta línea de trabajo se propone desarrollar estrategias para hacer fren-

te al terrorismo, los desastres naturales, garantizar un ciberespacio seguro, luchar contra las pandemias, mantener la superioridad militar convencional y aumentar su capacidad para aniquilar las amenazas. El documento especifica que EE.UU. se reserva el derecho de usar la fuerza y actuar unilateralmente si es necesario defender la nación o sus intereses, o si la seguridad de sus aliados estuviera en peligro.

Una parte importante de la seguridad interna de los EE.UU. depende de lo que suceda en otras regiones del mundo. Se propone prevalecer contra cualquier adversario, prevenir y disuadir los conflictos, apoyar a las autoridades de defensa civil, a la disuasión y la preparación para las misiones que se presentan en condiciones imprevisibles, así como la respuesta a los desastres naturales en el territorio nacional, el apoyo y la estabilización de los Estados frágiles que enfrentan graves amenazas internas, y *prevenir el sufrimiento humano debido a las atrocidades masivas o desastres naturales a gran escala en el extranjero*.

Este último objetivo se esgrime sistemáticamente contra gobiernos adversarios, sobre todo en lo que se refiere a la prevención del llamado sufrimiento humano: el trabajo de información distorsionada que generalmente inicia el gobierno a través de sus principales representantes y replicado de inmediato e indefinidamente por los grandes medios masivos, ayudan a fabricar, en la mayor parte de los casos, situaciones con las cuales

se pretende justificar la intervención llamada humanitaria bajo la retórica de la responsabilidad de proteger.

Un ejemplo práctico de este proceder tuvo lugar en Libia, donde se prepararon las condiciones favorables para aprobar una infausta resolución en el Consejo de Seguridad de la ONU, aprovechando la ola de revueltas reales ocurridas en otros países árabes en los mismos hubo grandes represiones contra la población y sin embargo, no se tomó ninguna de las medidas aplicadas al caso libio. Desde hace tiempo se trata de aplicar, hasta ahora infructuosamente, la misma receta a Siria, armando incluso a determinadas fracciones de la banda conocida como Estado Islámico.

En el caso de Cuba, el informe sobre el respeto de los DD.HH. elaborado por el Departamento de Estado de los EE.UU. en 2013<sup>17</sup> plantea en síntesis que se trata de un Estado autoritario donde se celebran elecciones con una candidatura única, dictada por el Partido Comunista; las fuerzas de seguridad violan los DD.HH. de los activistas de esos derechos y otros ciudadanos, se viola la integridad de las personas, incluyendo la libertad de reunión, se producen arrestos y privaciones de libertad ilegales; se aducen informes que expresan que los

miembros de las fuerzas de seguridad han intimidado, y en algunos casos agredido impunemente, a los abogados pro demócratas, a los disidentes y otros detenidos y prisioneros, tanto en la detención como en la prisión; que algunos detenidos y prisioneros han tenido que soportar maltrato físico en ocasiones por parte de otros presos con el consentimiento de los guardias o largos períodos de reclusión en celdas aisladas; las manifestaciones pacíficas son atacadas violentamente y los manifestantes hechos prisioneros; según el informe las condiciones de las prisiones son desastrosas, pues no se cumplen las más elementales normas sanitarias, hay aglomeración de prisioneros en los calabozos y todo tipo de maltratos; también se informa acerca de violaciones de la edad laboral, mediante las cuales se obliga a los menores a realizar trabajos agrícolas, refiriéndose a los antiguos planes de las escuelas al campo.<sup>18</sup> Este tipo de informe persigue desacreditar al gobierno cubano, con el objetivo de justificar el mantenimiento del bloqueo económico, financiero y comercial impuesto a Cuba desde 1962.

EE.UU. hace uso de su poder hegemónico para juzgar el desempeño de otros países en lo relativo a los DD.HH., aún siendo uno de los principales violadores de los mismos. Se-

<sup>17</sup> «Human Rights Report. Cuba», June, 2013, [www.state.gov/j/drl/rls/hrrpt/humanrightsreport/index.htm#wrapper](http://www.state.gov/j/drl/rls/hrrpt/humanrightsreport/index.htm#wrapper).

<sup>18</sup> Plan que se puso en práctica después del triunfo de la Revolución de llevar a los alumnos a partir del séptimo grado a trabajar fundamentalmente en la agricultura durante un mes, con el objetivo de hacer realidad la idea martiana de que la combinación del estudio con el trabajo productivo crea sólidos valores en los futuros hombres y mujeres que son capaces de apreciar de donde salen las riquezas del país. Este plan hubo que descontinuarlo debido a las dificultades económicas que afrontó el país después de la desintegración de la Unión Soviética. Ese espacio de tiempo recibió la denominación de *Período Especial en Tiempo de Paz* del cual todavía no se ha salido totalmente.

gún el informe del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia respecto a los DD.HH. en EE.UU.,<sup>19</sup> la desigualdad social es creciente; existe discriminación racial, étnica y religiosa; se ejecutan detenciones de personas sin cargos; existen prisiones estadounidenses que operan fuera de la legalidad, como es el caso de la prisión de Guantánamo; se utiliza la tortura; las autoridades gubernamentales influyen los procesos judiciales; el sistema penitenciario es deficiente; existe limitación de la libertad de palabra; Internet es censurada; los derechos electorales de los ciudadanos están limitados; las leyes estadounidenses se aplican extraterritorialmente en otros países con la consiguiente infracción de los DD.HH. en esos lugares; se utiliza la fuerza desproporcionada contra las manifestaciones pacíficas; se aplica la pena de muerte a personas con discapacidades mentales y a menores de edad. En el informe de referencia se demuestra con ejemplos concretos las aseveraciones anteriores.

Cuba también ha sido reiteradamente incluida en el informe anual del Departamento de Estado sobre el tráfico de personas, en la peor categoría: «países que no cumplen completamente con los estándares mínimos para la eliminación de la trata de personas y no hacen esfuerzos sig-

nificativos con ese fin»,<sup>20</sup> haciendo caso omiso al reconocimiento y prestigio alcanzado por la nación caribeña en cuanto a su desempeño destacado en la protección de la niñez, la juventud y la mujer.

Al respecto, la Directora General de Estados Unidos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, Josefina Vidal Ferreiro, declaró el pasado 21 de junio de 2014, a raíz de publicarse el último informe sobre este tema, que Cuba no ha solicitado la evaluación de Estados Unidos ni necesita las recomendaciones del gobierno de uno de los países con mayores problemas de trata de niños, niñas y mujeres en el mundo; que EE.UU. no tiene moral para calificar a Cuba, ni para sugerirle «planes» de ninguna índole, cuando se estima cercano a los 200 mil el número de ciudadanos estadounidenses con los que se trafica dentro de ese país, donde la explotación laboral es la forma de trata de personas más extendida, en el cual el 85% de los procesos legales que se entablan en este tema corresponden a casos de explotación sexual y donde más de 300 mil niños, del millón que abandonan sus hogares, están sujetos a alguna forma de explotación.<sup>21</sup>

Las estrategias del Presidente Obama prevén la disuasión en los ámbitos terrestre, aéreo y naval, con fuerzas capaces de luchar en conflictos

<sup>19</sup> «Informe sobre la situación de los DD.HH. en EE.UU.», elaborado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia en 2012. Consultado en [www.mid.ru/bdomp/ns-dgpch.nsf/](http://www.mid.ru/bdomp/ns-dgpch.nsf/).

<sup>20</sup> «Trafficking in Persons Report», June, 2014, [www.state.gov](http://www.state.gov).

<sup>21</sup> «Declaración de la Directora General de Estados Unidos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, Josefina Vidal Ferreiro», 20 de junio de 2014, [www.cubaminrex.cu/es/declaracion-de-la-directora-general-de-estados-unidos-del-ministerio-de-relaciones-exteriores-de-c-1](http://www.cubaminrex.cu/es/declaracion-de-la-directora-general-de-estados-unidos-del-ministerio-de-relaciones-exteriores-de-c-1).

limitados y de gran escala. Estas fuerzas tienen que ser capaces de garantizar la defensa ciberespacial, contra misiles balísticos y contra armas de destrucción masiva. Además, mientras que el objetivo de alcanzar un mundo libre de armas nucleares no se logre, mantener la capacidad nuclear como una misión fundamental para disuadir un ataque a los EE.UU., a sus aliados y asociados.

En el ámbito interno también se prevé trabajar para continuar elevando la economía interna y contribuir a proteger la integridad del sistema financiero mundial; trasladar la máxima atención hacia el G-20, considerándolo como el principal fórum internacional de cooperación económica; integrar las políticas nacionales de seguridad (Inteligencia y Seguridad de la Patria) con las de los aliados y asociados; y reducir entre el 26 y el 28% la emisión de gases de efecto invernadero con respecto a 2025.

### **Garantizar la seguridad y el liderazgo en el ámbito mundial:**

Las estrategias de referencia se proponen tomar las medidas necesarias para prevenir la emergencia de conflictos en el mundo, luchar por revertir la expansión de las armas nucleares y biológicas, y garantizar la protección de los materiales nucleares propios. En este sentido, se quiere lograr que Irán y Corea del Norte desistan de la carrera nuclear y de no ser así, profundizar, por diferentes vías, el aislamiento a que ya están sometidos.

La situación nuclear es un pretexto de Occidente para justificar cualquier agresión contra Irán o Corea del Norte. La situación geoestratégica persa es fundamental para el dominio de la región medio oriental. Irán estuvo bajo el dominio estadounidense durante mucho tiempo, hasta la revolución islámica que derrocó al Sha Mohamed Rhexa Pahlevi y desde entonces ha tratado de recuperarse por cualquier vía. Los planes de desestabilización y subversión ejecutados hasta el momento no han surtido el efecto deseado. Por tanto, no se puede descartar la posibilidad de que EE.UU. y sus aliados europeos puedan utilizar, más tarde o más temprano, la vía armada directa o a través terceros países para lograr un cambio de régimen. Si aún no lo han hecho, es porque el país persa es un hueso muy duro de quebrar.

Un aspecto fundamental en las estrategias de seguridad nacional del Presidente Obama consiste en promover los valores universales fuera del territorio. Para ello, EE.UU. se propone *contribuir a fortalecer las normas internacionales a favor de los DD.HH. y apoyar el desarrollo de instituciones dentro de las democracias frágiles, buscando el dialogo con los gobiernos represivos y apoyando el despliegue de tecnologías que faciliten el libre acceso a la información.*

Es necesario señalar que el concepto de gobierno represivo de EE.UU. es muy diferente al que puede ser interpretado por otros. Por ejemplo, la dictadura de Pinochet en

Chile siempre fue considerada por los representantes del gobierno estadounidense como un gobierno democrático. Las matanzas y las desapariciones colectivas de los luchadores en contra de la dictadura no se registraban como violaciones de los DD.HH. ni asesinatos; sencillamente, no se registraban; los grandes medios de prensa estadounidense ni siquiera hablaban de ello. Igual sucedió con todas las dictaduras latinoamericanas como la de Batista en Cuba, la de los militares argentinos, la de Stroessner en Paraguay, la de Somoza en Nicaragua, la de varios dictadores en Venezuela y las de otros muchos que garantizaban eficazmente los intereses de las grandes trasnacionales estadounidenses en esos países. Sin embargo, se acusa a varios de los gobiernos de los países antes mencionados de violar los DD.HH., después de haber logrado emancipar a las masas, explotadas por el capital estadounidense y sus lacayos nacionales, de haber ejecutado nacionalizaciones de diversos recursos naturales, que antes estaban en manos extranjeras, y haber tomado un conjunto amplio de medidas de beneficio social para sus pueblos. Esos gobiernos no son para EE.UU. ni demócratas ni defensores de los DD.HH.

La prevención de conflictos y la respuesta a ellos en los denominados Estados frágiles es considerada una misión civil clave. El Departamento de Estado se ocupa de las crisis políticas y de seguridad, y la USAID de las crisis humanitarias resultantes de

grandes desastres naturales o tecnológicos, hambrunas y del surgimiento de enfermedades y epidemias.

Se orienta concentrar los esfuerzos hacia los aspectos inherentes a la seguridad humana, donde siempre aparecen los DD.HH., entre ellos el acceso a los medios de información, como Internet y otros, vías que domina el gobierno estadounidense para desinformar de acuerdo con sus intereses a buena parte del mundo.

Los DD.HH. constituyen un arma ampliamente utilizada desde hace años por EE.UU., pero ahora se profundiza, se prevé su seguimiento a través de todas las agencias estadounidenses existentes en el lugar, de forma centralizada. El embajador organiza, planifica y controla las acciones a realizar. Ello se conjuga con los métodos encubiertos, encaminados a crear oposición, manifestaciones callejeras, crisis de gobernabilidad, reales o no, y la incitación a la desobediencia civil, en aquellos países considerados adversarios. En Venezuela y Bolivia, los respectivos embajadores estadounidenses violaron las normas diplomáticas con su participación directa en el apoyo a actividades contrarrevolucionarias, debido a lo cual fueron expulsados.

Con los aspectos analizados hasta aquí se pueden sacar tres sencillas conclusiones: primera, las embajadas estadounidenses tienen como objetivo primordial salvaguardar por cualquier vía los intereses estratégicos, económicos, políticos y hegemónicos de EE.UU. y sus trasnacionales en los países donde se encuentren;

segunda, las embajadas se ocupan de garantizar el trabajo subversivo en aquellos países que son considerados por el gobierno estadounidense como adversarios políticos y de manejar a los gobiernos considerados aliados para evitar la aparición de posibles enemigos; tercera, si la embajada considera que el país donde se encuentra constituye un peligro para los intereses de su gobierno antes mencionados, propiciará un cambio de régimen por cualquier vía. El Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Aima, expresó, refiriéndose a este tema:

Mis Hermanos mayores que han sido víctimas de las dictaduras militares, qué me dicen: Hermano Presidente, cuídese de la Embajada de Estados Unidos. Que me dicen lo que dije en una oportunidad acá: Solo en Estados Unidos no hay golpe de Estado, porque no hay un Embajador de Estados Unidos en Estados Unidos, y donde hay Embajador de Estados Unidos hay golpe de Estado. Esa es parte de nuestra historia en América Latina y el Caribe.<sup>22</sup>

El terrorismo es otro argumento ampliamente esgrimido: cada año el Departamento de Estado de EE.UU. publica una lista valorativa de cómo los países actúan ante el terrorismo internacional y se les califica unilateralmente; entre ellos, algunos es-

tán calificados de promover el terrorismo o proteger terroristas internacionales. Sin embargo, EE.UU. alberga una gran cantidad de estos personajes, propios o procedentes de otros países.

Tal es el caso del connotado terrorista de origen cubano *Luis Clemente Faustino Posada Carriles*,<sup>23</sup> agente de la CIA por más de 25 años y autor intelectual de la voladura de un avión cubano en 1976, con 73 personas a bordo, entre ellas una niña guyanesa de 9 años. Dirigió en 1997 un grupo de atentados con bombas en varios hoteles de La Habana, con el saldo de la muerte de un turista italiano, Fabio di Celmo. Posada Carriles está libre en Miami. A continuación, una lista de varios connotados terroristas y asesinos amparados por los gobiernos estadounidenses para realizar acciones terroristas contra Cuba:

- Orlando Bosh Ávila: de origen cubano y residente en Miami hasta su fallecimiento. Estaba considerado, junto con Posada Carriles uno de los más peligrosos terroristas en Miami y posiblemente en América Latina en cuanto a perpetrar atentados y en el uso de los explosivos. Organizó el sabotaje al DC-8 de Cubana de Aviación.
- José Francisco (Pepe) Hernández: apareció como dueño de uno de los fusiles Barret incautados en el plan de atentado contra Fidel Castro en

<sup>22</sup> «Discursos de Correa y Evo Morales en CELAC», 6 de febrero de 2014, *Tercera Información*, España, [www.tercerainformacion.es/spip.php?article63709](http://www.tercerainformacion.es/spip.php?article63709).

<sup>23</sup> Los datos que ofrecemos de algunos de los terroristas que viven en Miami fueron tomados y sintetizados de la publicación de Internet *Cuba, la gran nación, así somos*. El texto consultado se titula: «Los Terroristas cubanos viven en los EE.UU.» ([cubalagrannacion.wordpress.com/2010/04/26/%C2%BFsabias-que-los-terroristas-cubanos-viven-en-los-eeuu](http://cubalagrannacion.wordpress.com/2010/04/26/%C2%BFsabias-que-los-terroristas-cubanos-viven-en-los-eeuu)).

- isla Margarita. Radica en Miami.
- José de Jesús Constantino Basulto León: Cabecilla de la organización terrorista Hermanos al Rescate. Uno de los asesinos del ex canciller chileno Orlando Letelier. Por este hecho fue condenado a doce años de prisión. Catalogado por la CIA como uno de los terroristas más peligrosos en Estados Unidos. El FBI, en su investigación, le adjudica alrededor de 35 acciones terroristas contra ciudadanos cubanos en instalaciones en varios países y en los propios Estados Unidos. Ha participado directamente en acciones terroristas contra ciudadanos cubanos e instalaciones cubanas en varios países y, al menos, en tres planes de atentados contra Fidel Castro.
  - Guillermo Novo Sampoll: Responsable, junto a su hermano Ignacio del asesinato del ex canciller chileno Orlando Letelier. Uno de los colaboradores más cercanos de Luis Posada Carriles.

Desde hace 32 años el Departamento de Estado de EE.UU. en su Informe por Países sobre Terrorismo, ha designado a Cuba como «Estado Patrocinador del Terrorismo Internacional». El país que ha sido objeto durante muchos años de acciones terroristas procedentes de EE.UU. es el que aparece acusado, cuando el territorio cubano nunca ha sido utilizado ni se usará para acoger a terro-

ristas de ningún origen, ni para organizar, financiar o perpetrar actos de terrorismo contra ningún país del mundo, incluyendo los Estados Unidos.<sup>24</sup>

La inclusión en este informe se hace para justificar, entre otros hechos, el bloqueo económico, financiero y comercial impuesto a Cuba por parte del gobierno estadounidense desde hace 53 años como castigo por ser un país independiente y tener un gobierno deseoso de lograr los mayores beneficios para su pueblo, objetivo limitado por los problemas económicos que el bloqueo ocasiona. En su informe a la Asamblea General de la ONU del 28 de octubre de 2014, el Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez Parrilla, declaró:<sup>25</sup>

Es un hecho que, en el último período *se ha recrudecido el bloqueo económico*, comercial y financiero de los Estados Unidos contra Cuba y también, que se ha intensificado su aplicación extraterritorial en todas las regiones, especialmente mediante la imposición de enormes e insólitas multas por 11 mil millones de dólares contra 38 bancos, como el francés BNP Paribás, que realizan transacciones con Cuba y otros países.

*Los daños económicos acumulados, enormes para una economía pequeña, alcanzan 1 billón 112 mil 534 millones de dólares, calcula-*

<sup>24</sup> Declaración del MINREX sobre la inclusión de Cuba en la lista de países patrocinadores del terrorismo. Consultado en [www.cubadebate.cu/especiales/2014/04/30/cuba-rechaza-manipulacion-por-eeuu-del-tema-del-terrorismo](http://www.cubadebate.cu/especiales/2014/04/30/cuba-rechaza-manipulacion-por-eeuu-del-tema-del-terrorismo).

<sup>25</sup> Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez Parrilla, en la Asamblea General de la ONR. Consultado en [www.cubadebate.cu/noticias/2014/10/28/interviene-en-onu-bruno-rodriguez-parrilla](http://www.cubadebate.cu/noticias/2014/10/28/interviene-en-onu-bruno-rodriguez-parrilla).

dos al valor del oro, el cual está siendo manipulado por los creadores del nefasto sistema monetario imperante que sufre ya los efectos de una crisis insuperable que golpea a los países más pobres.

Los daños humanos del bloqueo crecen. Son ya el 77% de los cubanos los que nacieron bajo estas circunstancias. El sufrimiento de nuestras familias no puede contabilizarse. Son muchas las convenciones internacionales que lo prohíben, incluida la de Ginebra de 1948 contra el genocidio. Se afecta el ejercicio de los derechos humanos de un pueblo entero. *Se obstaculiza seriamente el desarrollo económico del país.*

En relación con el terrorismo en América Latina y el Caribe, el Departamento de Estado estadounidense ha firmado varios acuerdos, conocidos como Iniciativas de Seguridad, que han calafateado las brechas anteriormente no cubiertas en las diferentes áreas de interés, como son: las bases militares de Colombia (Plan Colombia), la Iniciativa Mérida, las Iniciativas de Seguridad para Centroamérica y para el Caribe, esta última le permite a las fuerzas navales estadounidenses moverse sin restricciones en esos entornos.

Tales Iniciativas de Seguridad cierran un cerco militar, fundamentalmente sobre Cuba, Venezuela, Bolivia y Ecuador, países donde, según plantea EE.UU., se violan los DD.HH., hay crisis de gobernabilidad, no hay democracia, se protege a terroristas, se tolera el tráfico humano, se mal-

trata a la población, a la cual se le prohíbe, además, acceder a los «medios internacionales de información».

Con el paso del tiempo, los grandes medios masivos, que debieran informar al mundo, se han convertido cada vez más en vehículos de la propaganda comercial y también de la política oficial de los gobiernos imperialistas, porque los medios son transnacionales de la información y los gobiernos no son otra cosa que representantes de las transnacionales. Por ello hay una relación directa entre los intereses imperiales y los de los medios. Estos se han convertido en vehículos para insensibilizar a los lectores o espectadores. A nadie le asombra que en un filme cualquiera un individuo mate a varias personas y se ensañe en sus víctimas, vaciándoles todo el contenido de su arma. Cuando la llamada Guerra del Golfo, fue posible ver, igual que lo hace un piloto, el proceso de colimación con los medios de puntería de un refugio donde había más de 500 personas; posteriormente, se apreció la definición del blanco y el impacto sobre él; en un momento más cercano al presente, también pudo apreciarse por televisión, varias veces, el asesinato a sangre fría del supuesto Osama Bin Laden o la humillante carnicería del cuerpo de Muammar el Kadafi, desarmado, herido e indefenso, llevada a cabo por las hordas de insurgentes libios, serviles a la OTAN.

Todo esto persigue, en nuestra opinión, varios objetivos: primero, insensibilizar a las personas ante la

muerte de un supuesto enemigo; segundo, ratificar que el poderoso siempre tiene el derecho de matar a sus enemigos, indefensos o no; tercero, advertirle a los potenciales enemigos no propasarse, porque al final podrían tener un destino similar al de aquellos, cuya ejecución constituyó un espectáculo televisivo que vimos mientras comíamos, descansábamos o compartíamos en familia, cómodamente sentados ante la pequeña pantalla.

Por eso, cuando algún líder, casi siempre de un país del tercer mundo, actúa diferente a como supone EE.UU. que debería hacerlo, los gobernantes estadounidenses y los europeos comienzan a inventarle violaciones de los DD.HH. o de cualquier otro tipo, e inmediatamente los medios replican la misma acusación. Nada bueno se publica de las obras que realizan esos gobiernos: solo «lo malo», que los poderosos inventaron. Los medios también ayudan a crear disidentes porque los elevan al plano de héroes de la democracia, aunque sean vulgares mercenarios que trabajan en contra de su país para beneficiar a potencias extranjeras.

**Garantizar la seguridad y el liderazgo a través de diferentes organizaciones:** El Presidente estadounidense se propone contribuir a fortalecer las instituciones y los mecanismos de cooperación dentro de la ONU para asegurar que se ejecuten acciones firmes y a tiempo ante las amenazas a la paz y la seguridad. Manifiesta que apoyará las

reformas que promuevan un liderazgo eficiente de la organización. Pero de lo que se trata en realidad es de actuar en provecho propio, facilitando el acceso a puestos clave de personas afines a la política occidental mediante presiones políticas y económicas sobre los representantes de los países que forman parte de la ONU.

La pretensión real es incluir a un grupo de países, como la India, Japón o África del Sur, así como Alemania, país líder en la Unión Europea, para dar una impresión general de mayor representatividad (sobre todo en el caso de África del Sur) y apego a la democracia, pero buscando también a quienes puedan ser apoyo para la aprobación de resoluciones favorables a su política y que se opongan a las no deseadas por EE.UU. y sus aliados.

Promete fortalecer el liderazgo y la capacidad operacional de la ONU en el mantenimiento de la paz, la recuperación de los desastres, la asistencia para el desarrollo y la promoción de los DD.HH., mediante el apoyo a la creación de nuevos espacios y capacidades de las Naciones Unidas para combatir las amenazas transnacionales, como la proliferación de armas de destrucción masiva, las enfermedades infecciosas, el tráfico de drogas y el terrorismo.

Hace tiempo que EE.UU. trabaja para incorporar a la ONU a la ejecución de sus políticas y utilizar el llamado «mantenimiento de la paz» o la «promoción de los DD.HH.»

para incorporar a la OTAN y otras fuerzas, en su mayoría procedentes de Europa, a la realización de estas misiones, apoyadas en la manipulación mediática de los problemas internos de determinadas áreas o Estados, con fines geoestratégicos y geoeconómicos. El caso de Libia es un ejemplo reciente y el proceso que se lleva a cabo en Siria es una muestra palpable del uso de todas las herramientas a las que la ex Secretaria de Estado, Hillary Clinton hacía referencia en su definición de *smart power*.

El Presidente asegura que contribuirá a establecer un enfoque estratégico que garantice los aportes a la seguridad global de organizaciones regionales como la OTAN, la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), la Unión Africana (UA), la OEA, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSA) y otras. La OTAN, la OSCE y la OEA son dominadas por EE.UU. Las pretensiones de este son controlar al resto o, al menos, tener una influencia significativa en ellas. Se propone «preparar» a los asociados internacionales para responder a las amenazas, «mantener la paz» y apoyar la estabilidad de las operaciones, a través de las organizaciones de mantenimiento de la paz de la ONU y las regionales.

La OTAN, a pesar de su rango, está involucrada en otras áreas del mundo y mantiene esa proyección para el futuro. Además, desde hace unos años, con la anuencia de los dos

últimos secretarios generales de la ONU y de su Consejo de Seguridad, se ha adjudicado el cumplimiento de las «misiones de paz» más importantes.

EE.UU. prevendrá el genocidio y las atrocidades masivas. Esto debe interpretarse como «responsabilidad de proteger». Movilizará además los medios diplomáticos, humanitarios, financieros y, en determinadas circunstancias, militares, para garantizar esa responsabilidad. El pretexto seguirá esgrimiéndose para intervenir en diferentes lugares con el visto bueno de la ONU, a través de su Consejo de Seguridad.

También apoyará a la Corte Penal Internacional (CPI) en los asuntos de interés para él. La CPI solamente se ocupa de juzgar a sus enemigos y a los de la Unión Europea, pero pasa por alto sus crímenes internacionales y los de sus aliados.

Además de lo anterior, el gobierno norteamericano prevendrá de acciones hostiles los espacios comunes con sus aliados y asociados (el aire, el mar, el dominio espacial y el ciberespacio). Estos espacios comunes abarcan el mundo entero.

### **Garantizar la seguridad y el liderazgo a través de sus alianzas:**

**Aliados europeos:** EE.UU. considera que los aliados europeos son el pilar del «compromiso americano con el mundo» y un catalizador para la acción internacional. La OTAN, para EE.UU., es la alianza de seguridad por excelencia: los 28 aliados de la OTAN y sus asociados en el

mundo fortalecerán las posibilidades de promover seguridad, disuadir amenazas vitales y proteger a sus pueblos.

Hasta el 20 de noviembre de 2010, la OTAN transitó por seis Conceptos Estratégicos. El que se aprobó ese año en la última cumbre en Lisboa es el séptimo. Según este (CE10), las tareas principales de la Organización son, en lo que se refiere a la defensa colectiva: disuadir cualquier amenaza de agresión; manejar las crisis en desarrollo que puedan potencialmente afectar la seguridad de la Alianza, antes de que se conviertan en conflictos; detener los conflictos en desarrollo en los lugares que afecten la seguridad de la Organización y ayudar a consolidar la estabilidad de las situaciones, después de terminados los conflictos, en los lugares que contribuyan a la seguridad euroatlántica.

Se potencia la actuación de la OTAN cuando ocurra cualquier situación que augure un conflicto en el mundo y que pueda constituir una amenaza a la seguridad de sus miembros por tener residiendo allí ciudadanos de sus países, empresas transnacionales o intereses económicos de cualquier índole, entre los cuales los energéticos ocupan un lugar muy importante, como ha sido hasta ahora.

EE.UU. se propone ampliar la membresía con Estados europeos y las asociaciones con otros países y otras organizaciones internacionales. La OTAN tiene asociados en casi todo el mundo. Según ella reconoce, son

22 en el Consejo de Asociación Euroatlántico; 7 en el Diálogo Mediterráneo; 4 en la Iniciativa de Cooperación de Estambul y 4 países de contacto para un total de 35, que sumados a los aliados hacen un total de 63.

Desde hace varios años negocia con la Unión Africana (UA) la firma de un convenio de cooperación y asociación entre la Organización Atlántica y los 54 países que ahora conforman la UA. En este caso, la cifra de países asociados, incluyendo sus miembros, ascendería a unos 117, las dos terceras partes del mundo. Durante la presencia invasora en Afganistán hubo hasta 50 países involucrados en la misma, formando parte de la Fuerza Internacional de Apoyo a la Seguridad (ISAF, en inglés). A partir de enero de 2015, existe una misión de entrenamiento (Resolute Support) de hasta 12 mil efectivos, con la participación de un grupo grande de países.

La Alianza maniobra en casi todo el mundo, excepto, hasta el momento, en el continente americano: anualmente lo hace en áreas del Ártico (conjuntamente con los países nórdicos y del Báltico), en el área de la península Coreana, en las costas este y oeste de África. En la zona del Cuerno Africano mantiene una vigilancia permanente. En 2014 la mayor parte de las maniobras y ejercicios se concentraron en los bordes de Rusia, debido a la crisis que tiene lugar en Ucrania y la conceptualización occidental de Rusia como

agresora y enemiga de ese país y, por tanto, de EE.UU. y la Alianza Atlántica. La cooperación y relación existente a través del Consejo OTAN-Rusia están paralizadas, debido a la crisis ucraniana y sus consecuencias, seguramente por un tiempo prolongado. EE.UU. enfatiza que mantendrá las sanciones contra Rusia hasta que esta escoja un camino de colaboración pacífica y «respete» la soberanía de sus vecinos.

Entre los principios fundamentales del Concepto Estratégico destaca el siguiente:

La OTAN se mantiene como *el único fórum trasatlántico para la consulta de todas las materias que afecten la integridad territorial, la independencia política y la seguridad de sus miembros*. Cualquier asunto de seguridad que sea del interés de cualquier aliado debe ser llevado a la mesa de la Organización para intercambiar información, puntos de vista y donde sea necesario, establecer enfoques comunes [énfasis del autor].<sup>26</sup>

En relación con este principio, recordaremos que desde el año 2008, el Presidente ruso, Dmitri Medvedev, propuso examinar una nueva arquitectura de seguridad en Europa. La esencia de este nuevo enfoque radica en la cooperación en materia de seguridad de todos sus integrantes, sin la presencia de blo-

ques militares, como ahora. Lógicamente, los líderes de la UE, de la Alianza y EE.UU. no están de acuerdo con la propuesta rusa porque eliminaría el protagonismo a la Organización Atlántica en el área.

Las amenazas que reconoce el CE10 coinciden exactamente con las que reconoce EE.UU., pero se agregó una que amplía las fronteras de la Organización:

La inestabilidad o los conflictos más allá de las fronteras atlánticas pueden amenazar directamente la seguridad de la Alianza, incluyendo el abrigo o refugio al extremismo, el terrorismo y las actividades transnacionales ilegales como el tráfico de armas, narcóticos y personas.<sup>27</sup>

Otra amenaza, no contemplada en Conceptos Estratégicos anteriores, se valora de la forma siguiente:

Algunos países aliados dependerán más de los abastecedores de energía extranjeros y en varios casos, del abastecimiento energético de algunas redes de distribución. Una buena parte del consumo de energía se transporta a través del globo terráqueo, por lo que el abastecimiento está expuesto permanentemente a ser interrumpido.<sup>28</sup>

Se considera amenaza para la seguridad de los aliados el posible desabastecimiento de recursos energéticos de algunas redes de distribución. Recuérdese la situación que se creó a

<sup>26</sup> Strategic Concept for the Defence and Security of the Members of the North Atlantic Treaty Organization adopted by Heads of State and Government in Lisbon. *Active Engagement, Modern Defence*, Lisbon, November 19, 2010. [www.nato.int/cps/en/natohq/official-texts-68580htm?selectedLocale=en](http://www.nato.int/cps/en/natohq/official-texts-68580htm?selectedLocale=en).

<sup>27</sup> Ibidem.

<sup>28</sup> Ibidem.

principios de 2009 cuando la «Guerra del Gas» entre Ucrania y Rusia; este conflicto mantuvo desabastecido a un buen número de países europeos en pleno invierno, durante 20 días. De presentarse nuevamente esta situación, la Alianza pudiera considerarla como la agresión a uno o varios de sus miembros. En este caso, la concepción pretende limitar la actuación rusa ante una situación similar a la descrita.

**Aliados asiáticos:** EE.UU. considera que las alianzas con Japón, Corea del Sur, Australia, las Filipinas y Tailandia son el cimiento de la seguridad en Asia y el fundamento de la prosperidad en la región Asia Pacífico; por lo tanto, continuará fortaleciéndolas.

En octubre de 2011, la entonces Secretaria de Estado Hillary Clinton, declaró que en los próximos años el futuro de la política se decidiría allí, no en Afganistán ni en Iraq.<sup>29</sup> Hablaba de ser inteligentes y sistemáticos en relación a donde invertir tiempo y energía, de manera que EE.UU. esté en condiciones de mantener su liderazgo, asegurar sus intereses y hacer avanzar sus valores; que una de las tareas más importantes para el arte de gobernar en la próxima década consistiría en aumentar las inversiones desde el punto de vista diplomático, económico y estratégico en la zona. Destacó que se extiende entre dos océanos y abarca casi la mitad de la población del planeta, además de que en ella se asientan

varios de los motores clave de la economía global (potencias emergentes como China, India e Indonesia) y varios de los principales aliados de EE.UU.

Añadió que era necesario garantizar una fuerte estructura de seguridad para el área, en lo que EE.UU. se consideraba comprometido a ayudar. El propósito alcanzar algo parecido a lo que se hizo después de la Segunda Guerra Mundial con Europa: establecer una fuerte y duradera red de relaciones y organizaciones trasatlánticas, que han sido muy beneficiosas para EE.UU.

Por supuesto que la presencia de China, en primer lugar, y la India, en segundo, naciones poseedoras del arma nuclear y potencias en pleno desarrollo, le indican a la Casa Blanca que es necesario fortalecer y ampliar su presencia en el área. Piensa fundamentalmente en estar cerca de China y armar a los aliados próximos a ella lo más posible, para garantizar la seguridad estadounidense y contribuir a la disuasión.

**América:** Las asociaciones estratégicas y relaciones únicas con Canadá y México son de vital importancia para la seguridad nacional de los EE.UU. y se mantendrán sobre todo por el volumen comercial existente entre ellos, las fronteras comunes y el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (North American Free Trade Agreement [NAFTA]).

Aparte de las profundas relaciones económico-comerciales y financieras

<sup>29</sup> Hillary Rodham Clinton: «Secretary of State Hillary Clinton Op-Ed in Foreign Policy Magazine», *Freedom's Challenge*, October 11, 2011, [secretaryclinton.wordpress.com](http://secretaryclinton.wordpress.com).

con México, se acentúa la dependencia de este país por los problemas asociados al tráfico ilícito de drogas y el de armas. México aporta sus riquezas a cambio de perder posibilidades productivas y parte de su soberanía; la política migratoria siempre será desfavorable y discriminatoria para los mexicanos.

EE.UU. se propone enfrentar amenazas y retos tales como los altos índices de criminalidad, el tráfico ilícito de estupefacientes, la disparidad económica y los niveles inadecuados de educación y salud, conjuntamente con Canadá y México; con Chile, Perú, México y Canadá, se insertara en el TPP y se propone continuar avanzando la colaboración con Brasil.

También pretende alcanzar un fuerte sistema legal y de DD.HH. interamericano a su manera, expandir su colaboración en las Américas para apoyar la consolidación democrática según sus criterios e incrementar la colaboración pública y privada en educación, desarrollo sustentable, acceso a la electricidad, resiliencia climática y lucha contra el crimen organizado transnacional.

Tal colaboración, considera la estrategia, es especialmente importante en países vulnerables como Guatemala, El Salvador y Honduras, donde las instituciones gubernamentales se ven amenazadas por grupos criminales. Valora que las oleadas migratorias donde se involucran niños son consecuencias de las instituciones débiles y de la vio-

lencia, y que el «liderazgo estado-unidense» en asociación con estos países y con el apoyo de sus vecinos continúa siendo esencial para frenar este proceso y facilitar firmes progresos en el crecimiento económico y el gobierno democrático. De la misma manera se compromete a contribuir con la reconstrucción de Haití y ponerla, junto a otros vecinos del Caribe, en el camino del desarrollo sustentable. Habrá que valorar más adelante la veracidad de estas afirmaciones.

EE.UU. se compromete a apoyar la solución de los conflictos regionales de larga data, en particular la conclusión del acuerdo de paz en Colombia. Plantea que, en general, se ha profundizado la asociación estratégica con Colombia, la cual considera como contribuyente clave a la paz internacional y la seguridad.

En relación con Venezuela y Cuba, la ESN15 expresa textualmente lo siguiente:

También apoyamos a los ciudadanos de los países donde el ejercicio completo de la democracia está en riesgo, como en Venezuela. Varios países de la región permanecen atrapados en viejos debates ideológicos; nos mantendremos trabajando con todos los gobiernos que estén interesados en cooperar con nosotros de forma práctica para reforzar los principios de la Carta Democrática Interamericana. Como parte de nuestro esfuerzo para promover un hemisferio totalmente

democrático avanzaremos nuestra nueva apertura a Cuba para promover de manera más efectiva la capacidad del pueblo cubano para determinar su futuro libremente.<sup>30</sup>

En relación con este último párrafo debemos expresar varias consideraciones:

En cuanto al caso venezolano se puede apreciar, una vez más, que los documentos oficiales estadounidenses mienten, con el objetivo de sembrar en las mentes de los que leen que Venezuela es un país antidemocrático donde está instaurada desde hace años un dictadura, el pueblo es masacrado cuando hace manifestaciones pacíficas reclamando democracia y muchas otras cosas más que son ampliamente conocidas. Los medios, subordinados a las transnacionales estadounidenses y occidentales en general, repiten las mismas mentiras sin cesar.

En realidad, en Venezuela sucede todo lo contrario y EE.UU., apoyando desde su embajada a la contrarrevolución interna, conspira abiertamente para provocar la caída del gobierno bolivariano y lograr el consabido «cambio de régimen» (como lo demuestra el haber provocado manifestaciones nada pacíficas en contra del gobierno), porque la Revolución Bolivariana trabajó y trabaja para beneficiar a las grandes masas populares, lo cual va en detrimento de los intereses transnacionales estadounidenses y occiden-

tales en general. Es la tergiversación de los roles: el bueno es el malo y viceversa.

En cuanto a Cuba, es conocido que el pasado 17 de diciembre de 2014, después de largas negociaciones entre los gobiernos cubano y de EE.UU., los líderes de ambos anunciaron por separado y a la misma hora, la decisión de comenzar a dar los pasos necesarios para restablecer las respectivas embajadas en los dos países y la gradual normalización de las relaciones entre ambos.

Como puede apreciarse en el párrafo de la ESN15 al que hacemos referencia, se deja explícito que el gobierno estadounidense intenta con la apertura «promover de manera más efectiva la capacidad del pueblo cubano para determinar su futuro libremente». No se trata de establecer relaciones entre dos países con diferentes sistemas económico-sociales, sino entre un imperio y un país que el primero considera al margen de la democracia, para intentar mejor el cambio de régimen en el mismo.

En las dos citas escogidas de la alocución del Presidente Obama el 17 de diciembre que aparecen a continuación, se deja claro que el futuro vínculo perseguirá la destrucción de la Revolución cubana por una vía diferente a la del aislamiento, utilizada durante los últimos 53 años, sin resultados:

(...) yo creo que nosotros podemos hacer más para apoyar al pueblo cubano y promover nuestros valo-

<sup>30</sup> *National Security Strategy*, February, 2015, p. 28, [www.whitehouse.gov/sites/default/files/docs/2015\\_national\\_security\\_strategy.pdf](http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/docs/2015_national_security_strategy.pdf).

res teniendo relaciones. Después de todo, 50 años han demostrado que el aislamiento no dio resultado.

(...)

(...) no tengo ilusiones acerca de las continuadas barreras a la libertad que se mantienen para los cubanos simples (...) continuaremos apoyando a la sociedad civil allí.<sup>31</sup>

Este paso, independientemente de lo planteado por el político demócrata, significa una victoria del pueblo cubano, que ha resistido durante muchos años los embates de las agresiones terroristas financiadas por diferentes gobiernos y el bloqueo genocida que ha significado muertes por falta de medicamentos y multimillonarias pérdidas, extremadamente costosas para un desarrollo social que sin el bloqueo habría alcanzado niveles muy superiores a los logrados. También la solidaridad de muchos países, en especial de los latinoamericanos, ha ayudado a precipitar la decisión estadounidense. El gobierno estadounidense tuvo que reconocer lo inefectivo del método empleado hasta ahora para lograr sus siniestros objetivos.

El presidente Raúl Castro Ruz, en su discurso a la III Cumbre de la CELAC,<sup>32</sup> expresó muy claramente que no se debía pretender en la búsqueda de relaciones normales entre los dos países, la renuncia de Cuba a sus ideales, los cuales inclu-

yen no ceder un milímetro en la defensa de la soberanía nacional ni aceptar presiones de ningún tipo. Puntualizó que no se podrían restablecer las relaciones diplomáticas sin volver a activar los servicios financieros a la Sección de Intereses de la Isla y su Oficina Consular en Washington, cortados como consecuencia del bloqueo financiero, y sin retirar a Cuba de la Lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo Internacional. Señaló además que el restablecimiento de las relaciones diplomáticas será el inicio de un proceso hacia la normalización de las relaciones bilaterales, que no será posible mientras exista el bloqueo, no se devuelva el territorio ilegalmente ocupado por la Base Naval de Guantánamo, no cesen las transmisiones radiales y televisivas violatorias de las normas internacionales, no haya compensación justa al pueblo cubano por los daños humanos y económicos que ha sufrido; que no sería ético, justo ni aceptable que se pidiera a Cuba nada a cambio. No podía esperarse tampoco que aceptara negociar los aspectos mencionados por sus asuntos internos, absolutamente soberanos.

Nuestro país salió de la lista de países promotores del terrorismo y hasta el momento de escribir este artículo se prevía abrir embajadas en ambos países. Sin embargo, no se

<sup>31</sup> «Statement by the President on Cuba Policy Changes», December 17, 2014, [www.whitehouse.gov/the-press-office/2014/12/17/statement-president-cuba-policy-changes](http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2014/12/17/statement-president-cuba-policy-changes).

<sup>32</sup> «Raúl Castro en III Cumbre de CELAC: La solidaridad en Nuestra América será decisiva», 28 de enero de 2014, [www.cubadebate.cu/opinion](http://www.cubadebate.cu/opinion).

han tomado medidas sustanciales con relación a la eliminación del bloqueo y otros reclamos del gobierno cubano, para que las relaciones puedan normalizarse.

EE.UU. acostumbra a imponer sus condiciones, sus ritmos y a pedir adelantar pasos a los demás sin haber dado nada a cambio. En esta negociación, como en otras, hay que aplicar la filosofía de Fidel Castro: no confiar en la política de EE.UU.<sup>33</sup> y en la máxima del Che: «en el imperialismo no se puede confiar ni tanto así, ¡nada!»

**Garantizar la seguridad y el liderazgo mediante la cooperación con otros centros de influencia: Asia:** Aquí la propuesta es hacer avanzar los intereses mutuos a través de diferentes alianzas, profundizando las relaciones con las potencias emergentes y desempeñando un rol más fuerte en la arquitectura multilateral de la región, incluyendo la ANSA, el Fórum de Cooperación Económica Asia Pacífico, la Asociación Transpacífica y la Cumbre del Este Asiático.

*China:* El objetivo con China es lograr una relación positiva, constructiva y comprensiva. Se realizará el monitoreo del programa de modernización militar de esta y se tomarán las medidas necesarias para garantizar que los intereses de EE.UU. y de sus aliados no sean afectados negativamente. Se trabajará para que China tome posturas que con-

tribuyan a la paz, la seguridad y la prosperidad, sobre la base del Diálogo Estratégico y Económico, que abarca una gama amplia de aspectos. También se aspira a mejorar la comunicación entre los militares para reducir la desconfianza. Declara que se buscará la manera de disminuir la tensión entre la RP China y Taiwán.

**Conclusión:** EE.UU. se propone mantener y elevar su presencia y liderazgo en Asia y obstaculizar el de China por todos los medios posibles a su alcance.

*India:* Con este país existe una asociación estratégica basada en intereses comunes, los valores compartidos y las cercanas conexiones. Se valora el creciente liderazgo hindú en un conjunto amplio de asuntos globales, a través de grupos como el G20. Se proponen trabajar junto a la India para promover la estabilidad en Asia Sur.

**Garantizar la seguridad y el liderazgo mediante la cooperación con otras áreas del mundo: África Norte y Medio Oriente:** La ESN15 se propone dismantelar las redes terroristas, incluyendo el llamado Estado Islámico (EI), que amenazan a los aliados y asociados, con una participación efectiva de estos últimos; prevenir el desarrollo, la proliferación o el uso de armas de destrucción masiva; apoyar la solución de los problemas de gobernabilidad en Iraq, aniquilar el EI ra-

<sup>33</sup> «Fidel Castro: Para mis compañeros de la Federación Estudiantil Universitaria», *Cubadebate*, 26 de enero de 2015, [www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu).

dicado en ese país y buscar una solución al conflicto de Siria. En este caso se propone, y ya lo está haciendo, apoyar a una parte de lo que ellos llaman «oposición moderada» (mercenarios de diversas organizaciones terroristas) con el objetivo de deponer al gobierno del Presidente Assad.

Se considera importante ayudar a los países en transición a llevar a cabo reformas políticas, económicas y legales, lograr la estabilidad en Yemen y Túnez, y trabajar para *lograr las legítimas aspiraciones del pueblo palestino por tener un Estado*. Esta última afirmación resulta contradictoria: el propio presidente de los EE.UU. expresó, en la 66 Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU), no estar de acuerdo con reconocer a Palestina en la ONU y anunció que vetaría una posible resolución favorable en este sentido. Como es sabido, el gobierno estadounidense retiró su contribución a la UNESCO por haber admitido esta organización al Estado de Palestina entre sus miembros.

El caso palestino es uno de los más representativos del doble rasero imperial. Por una parte, el gobierno plantea que apoyará las aspiraciones palestinas a tener un Estado y, por otra, se opone a que se le admita en la ONU, declarando además que Israel es su principal socio en el área y actuando en consecuencia con ello. Todas las resoluciones que se elaboran para sancionar a Israel son vetadas de inmediato por los representantes estadounidenses

en el Consejo de Seguridad y en la AGNU se oponen a cualquiera de los numerosos informes condenatorios a Israel.

EE.UU. aspira a que Irán renuncie a la política de fabricación de armas nucleares, el apoyo al terrorismo y las amenazas a sus vecinos. Este tema se mantendrá indefinidamente, ya que Irán, según EE.UU., constituye un peligro para la estabilidad y la seguridad de Israel, su socio y punta de lanza en el área.

El gobierno estadounidense trabajará además con la ONU, los aliados árabes y europeos para ayudar a estabilizar a Libia y cooperar con Egipto para enfrentar las amenazas a su seguridad. Veamos si lo hace.

**África subsahariana:** Según la ESN15, África está creciendo; varios de sus países progresan y van por el camino de la democracia al estilo occidental, pero existen problemas no resueltos en Sudán, Sudán del Sur, la República Democrática del Congo y la República Centroafricana, así como extremistas violentos en Somalia, Nigeria y el Sahel, que amenazan a los civiles, a la estabilidad regional y a la seguridad nacional de EE.UU., por supuesto.

EE.UU. invierte en iniciativas para lograr que la región se convierta en el próximo centro de mayor crecimiento global. Invierte también en la formación de líderes que le garanticen más adelante condiciones favorables en el continente y amplía las asociaciones de seguridad con la UA y la ONU en Mali y Somalia. También se propone invertir

en nutrición, en capacidades agrícolas para reducir el hambre y en la lucha contra las epidemias, entre ellas el ébola.

Como puede apreciarse, las intenciones de introducirse con profundidad son bien serias, partiendo de la base de que esta es una zona rica en todos los órdenes y hay que garantizar su rápida absorción.

### Conclusiones

La política estadounidense siempre se ha trazado como objetivo principal la dominación del mundo y garantizar la hegemonía sobre este. Desde Thomas Jefferson hasta la Doctrina Monroe, su finalidad es proteger el dominio de América y de todos los lugares controlados por EE.UU. La llamada intervención humanitaria, justificada por el Presidente Theodor Roosevelt, se expresa actualmente en términos semejantes, bajo el pretexto de una responsabilidad de proteger.

El modo de vida estadounidense es utilizado como ejemplo para el mundo, sobre todo a partir de la Segunda Guerra Mundial, con la determinación de aprovechar las diferencias para estimular la emigración, fundamentalmente de los ciudadanos con nivel técnico profesional. En los países considerados «enemigos» se aprovechan esas diferencias para opacar los logros sociales alcanzados y desacreditar a sus líderes. En el caso de Cuba, se aplica la Ley de Ajuste Cubano, con un saldo destabilizador, selectivo y genocida.

Los medios masivos, controlados por el *establishment*, se utilizan para debilitar la imagen de los gobiernos progresistas, inculcar la desobediencia civil y utilizar los conflictos creados como pretextos que justifiquen la intervención «humanitaria» para proteger (léase *masacrar*) a las poblaciones indefensas, a nombre de la democracia.

Las doctrinas y estrategias han servido también para mantener a la población estadounidense, permanentemente atemorizada ante las amenazas que hipotéticamente se ciernen sobre la Unión y lograr así el consenso mayoritario sobre la necesidad de desembolsar grandes sumas en gastos militares que garanticen la seguridad de EE.UU.

Aunque el peligro del comunismo se continúa esgrimiendo en el discurso político estadounidense contra las naciones que han logrado, con gran dificultad, gobiernos progresistas, ha sido sustituido prácticamente por el terrorismo: ahora la lucha se concentra contra el Estado Islámico y se incrementan las misiones de paz en aquellos países «incapaces de gobernarse a sí mismos» y donde los alegados tiranos son acusados de cometer atrocidades de toda índole y de complicidad con los terroristas.

Los medios masivos de comunicación elaboran, a largo y mediano plazos, nuevos enemigos que releven a los que sirvieron con anterioridad a su propaganda. Ejemplo de ello es la República Popular China, estimada por Washington como un potencial enemigo, al que atribuyen una fuer-

te carrera armamentista, aunque sus gastos militares no llegan al 25% de los estadounidenses. Los gobernantes estadounidenses culpan a China del desempleo que sufre la Unión; asimismo, la propaganda ubica a Beijing y Moscú entre los principales violadores de los DD.HH. en el mundo, calificándolos de ejecutores de crímenes políticos y de atacar el ciberespacio estadounidense y aliado.

Intervenir militarmente en cualquier parte del mundo donde los intereses estadounidenses fueran amenazados ha sido siempre una práctica de EE.UU., plasmada nuevamente en la estrategia de seguridad nacional de la actual Administración cuando se expresa: «EE.UU. se reserva el derecho de usar la fuerza y actuar unilateralmente, si es necesario defender la nación o sus intereses».

Las estrategias de seguridad nacional de las principales potencias europeas, y de la UE, y el actual Concepto Estratégico de la OTAN, coinciden en la valoración de las amenazas y en las formas en que garantizarán su dominio mundial.

EE.UU. exige cada vez más a sus aliados de la organización atlántica y otros asociados participar en los conflictos y asumir incluso papeles protagónicos bajo su tutela. Debido a la situación económica actual, el Pentágono reclama a sus aliados aportar más de lo acostumbrado al presupuesto de la Alianza. En las próximas campañas militares les exigirán también aportar más efectivos.

En las estrategias de seguridad del gobierno de Barack Obama se reco-

gen, con las mismas palabras, los objetivos políticos que se expresaban en la época de Ronald Reagan, quien, entre otros aspectos, hablaba de elevar la influencia de EE.UU. en el mundo y cómo lograrlo; Barack Obama edulcora el concepto, planteando *renovar el liderazgo americano en el mundo*.

El objetivo de la política estadounidense y de sus aliados de dominar al mundo se mantiene, cada vez con mayor elaboración. Prevalecerán los mismos métodos, atemperados al actual momento histórico, sin importar que el Presidente sea demócrata o republicano, del Tea Party, más conservador o más liberal, o que en la Unión Europea constituyan mayoría los socialistas, los cristiano-demócratas o el Partido Popular.

El procedimiento para alcanzar el objetivo común y bajo un plan único consiste en perfeccionar su asociación, como aliados de clase, conciliar sus políticas y distribuir las misiones antes de hostigar o agredir a territorios y países de su interés. En tal sentido, aprovecharán la incoherencia o la desunión existente entre las fuerzas progresistas.

Se pretende cambiar la percepción que tiene el mundo sobre EE.UU., utilizando la ayuda al desarrollo a través de sus misiones diplomáticas, pero en la práctica se aplican los mismos métodos, técnicas y programas que le han permitido a la USAID, la CIA, al Departamento de Estado y al Departamento de Defensa reafirmar su hegemonía y dominación a nivel global. La diplomacia

y la ayuda al desarrollo se refuerzan, pero cuando peligran seriamente los intereses transnacionales, se aplica la fuerza militar.

Las mencionadas tendencias se amplificarán. Juntos, EE.UU., la Unión Europea, Israel y sus principales aliados tratarán de completar la misión que se han trazado, con prioridades sobre África, el Medio Oriente y Asia Central, en tanto constituyan los escenarios más probables para la redistribución del mundo. El gobierno estadounidense ampliará su presencia en Asia para tratar de detener el avance de China en la región, continuará fortaleciendo sus posiciones en el ámbito latinoamericano, cercará cada vez más a los países adversarios y tratará de neutralizarlos por todas las vías, incluyendo la militar, si lo consideran necesario.

Cuba ha sido siempre un territorio apetecido por EE.UU., aún antes de 1959. Los primeros intentos que registra la literatura son anteriores a 1779; John Quincy Adams, mucho antes de ser Presidente, ya había manifestado que las islas del Caribe eran, para su entender, un apéndice natural del territorio estadounidense y decía: «(...) es casi imposible resistir la convicción de que la anexión de Cuba a nuestra República Federal será indispensable para la continuación de la Unión».<sup>34</sup>

Nuestra isla, después de la Revolución, aparece reflejada en innumerables documentos públicos o desclasi-

ficados y en la mayoría de las estrategias de seguridad nacional estadounidenses. Aunque no se le mencione, ello no significa que haya disminuido la política agresiva y subversiva hacia ella.

Cuba no rompió relaciones con EE.UU., no lo ha bloqueado, no le ha impuesto sanciones unilaterales ni lo ha incluido en listas negras (en las cuales cabría perfectamente), ni viola el espacio radial y televisivo estadounidense. Cuba no usurpa ningún territorio de los EE.UU.

Nuestro país, por tanto, no tiene que hacer concesiones de ningún tipo para restablecer las relaciones diplomáticas entre ambos países. Es el gobierno estadounidense quien debe hacerlo. El primer paso que dio fue romper relaciones con Cuba, después estableció el bloqueo, siguieron las sanciones y las listas; en buena ley, primero EE.UU. debería eliminar a Cuba de todas las listas y sanciones, eliminar el bloqueo y finalmente, proponer a Cuba restablecer las relaciones diplomáticas; entonces sí pudiera comenzar la normalización de las mismas, como es debido.

Aunque no se puede negar el posible avance hacia la futura normalización de las relaciones a largo plazo y la apertura de un gran número de oportunidades para nuestro país, pese al inicio en un orden diferente, no se pueden olvidar las amenazas que implica la concertación de las principales potencias occidentales

<sup>34</sup> Gilberto Toste Ballard: *Guantánamo: USA al desnudo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983, p. 8.

para lograr el ansiado cambio de régimen en Cuba, apostando a la realización de un trabajo encubierto conjunto para socavar los principios de la sociedad cubana actual, estar presentes cuando se produzca el cambio generacional lógico en el gobierno del país, con aspiraciones de lograr renuncias a nuestros princi-

pios, y afincar también posiciones económicas y comerciales unilaterales que les garanticen apoderarse de las mejores cuñas del pastel, en relación con los demás.

EE.UU. tratará de imponerle a Cuba sus condiciones. Cuba no lo aceptará. ¿Llegaremos a un acuerdo por fin?